



Informe del diagnóstico de género y biodiversidad

Redes de Sororidad Verde

2023 - 2024

Derechos Reservados © 2024.
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
Montes Urales 440
Col. Lomas de Chapultepec, Alc. Miguel Hidalgo
C.P.11000, Ciudad de México.

Todos los derechos están reservados. Ni esta publicación ni partes de ella pueden ser reproducidas, almacenadas mediante cualquier sistema o transmitidas, en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, de fotocopiado, de grabado o de otro tipo, sin el permiso previo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en México y de Funding Windows.

Este producto fue realizado en el marco del proyecto **00133726 Sorority networks for a green post-COVID19 recovery**, con fondos de la iniciativa Funding Windows e implementado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en México. El análisis y las conclusiones aquí expresadas no reflejan necesariamente las opiniones del PNUD en México, de su Junta Ejecutiva, ni de sus Estados Miembros.

Funding Windows, es un mecanismo de financiamiento flexible y multi donante que brinda una oportunidad estratégica para que los socios contribuyan a alcanzar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Las cuatro ventanas de financiamiento temáticas son: Pobreza e Inequidad, Gobernanza, Consolidación de la Paz, Crisis y Resiliencia, Naturaleza, Clima y Energía e Igualdad de Género y Empoderamiento de las Mujeres.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en México es el principal organismo de las Naciones Unidas dedicado a poner fin a la injusticia, la pobreza, la desigualdad y el cambio climático. Trabaja en 170 países, con una extensa red de expertos y aliados, para ayudar a las naciones a construir soluciones integradas y duraderas para las personas y el planeta.

Redacción técnica: Irene Cauich, Larissa Gus

Colaboración: Aurora Fernández, Sol Sánchez

Aportaciones y apoyo adicional recibidos de: Pilar Ruíz, Azalea Toral, Cristina Vázquez

Diseño editorial: Aurora Fernández, Lizbeth Mis

Mérida, Yucatán, mayo 2024

DIRECTORIO

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en México

Lorenzo Jiménez de Luis
Representante Residente

Sandra Sosa
Representante Residente Adjunta

Fernando Camacho
Oficial Nacional
Medio Ambiente, Energía y
Resiliencia

Sol Sánchez Rabanal
Oficial Nacional
de Género

CONTENIDO

CONTEXTO 1

INTRODUCCIÓN 2

Metodología 2

DIAGNÓSTICO INTEGRAL DE GÉNERO, AMBIENTE Y RESILIENCIA ECONÓMICA

Resultados por categoría de análisis

2.1. Perfiles sociodemográficos y económicos de las regionales 4

2.2. Problemáticas ambientales que impactan directa e indirectamente a las mujeres participantes 11

2.3. Roles, prácticas, saberes y valores diferenciados por género 13

2.4. Desigualdades y brechas de género en relación con el acceso y control de los recursos para sus medios de vida 14

2.5. Contribuciones diferenciadas a la gestión, uso sostenible y protección de los recursos o ecosistemas 15

2.6. Participación e impactos diferenciados de los proyectos/actividades ambientales 16

REFLEXIONES FINALES SOBRE LOS HALLAZGOS DEL DIAGNÓSTICO 17

ÍNDICE DE GRÁFICAS, FIGURAS Y MAPAS

Gráfica

Gráfica 1. Habilidades de lectura y matemáticas básica, Chiapas	5
Gráfica 2. Rango de edad, Chiapas	5
Gráfica 3. Actividades productivas a las que se dedican (generadoras de ingreso o recurso), Chiapas	5
Gráfica 4. Rango de edad e hijos promedio, Chiapas	6
Gráfica 5. Ingreso económico de la mujer por su trabajo, Chiapas	6
Gráfica 6. Ingreso mensual, Chiapas	6
Gráfica 7. Habilidades de lectura y matemáticas básica, Oaxaca	7
Gráfica 8. Rango de edad, Oaxaca	7
Gráfica 9. Actividades productivas a las que se dedican (generadoras de ingreso o recurso), Oaxaca	7
Gráfica 10. Rango de edad e hijos promedio, Oaxaca	8
Gráfica 11. Ingreso económico de la mujer por su trabajo, Oaxaca	8
Gráfica 12. Ingreso mensual, Oaxaca	8
Gráfica 13. Habilidades de lectura y matemáticas básica, Península de Yucatán	9
Gráfica 14. Rango de edad, Península de Yucatán	9
Gráfica 15. Actividades productivas a las que se dedican (generadoras de ingreso o recurso), Península de Yucatán	10
Gráfica 16. Rango de edad e hijos promedio, Península de Yucatán	10
Gráfica 17. Ingreso económico de la mujer por su trabajo, Península de Yucatán	11
Gráfica 18. Ingreso mensual, Península de Yucatán	11

Figuras

Figura 1. Categorías del análisis de resultados.....	3
Figura 2. Promedio de edad, Chiapas	5
Figura 3. Nube de palabras de otras actividades productivas, Chiapas.....	5
Figura 4. Promedio de edad, Oaxaca.....	7
Figura 5. Nube de palabras de otras actividades productivas, Oaxaca.....	7
Figura 6. Promedio de edad, Península de Yucatán	9
Figura 7. Nube de palabras de otras actividades productivas, Península de Yucatán.....	10
Figura 8. Problemáticas encontradas en Chiapas.....	11
Figura 9. Problemáticas encontradas en Oaxaca	12
Figura 10. Problemáticas encontradas en Península de Yucatán.....	12
Figura 11. Principios de trabajo que se recomienda considerar para fortalecer la resiliencia	19

Mapas

Mapa 1. Descripción de los grupos de mujeres con los que se trabaja en los tres estados	1
Mapa 2. Ubicación del estado de Chiapas, México	4
Mapa 3. Ubicación del estado de Oaxaca, México	7
Mapa 4. Ubicación del estado de Península de Yucatán, México.....	9
Mapa 5. Actividades productivas de las mujeres por estado	13

CONTEXTO

Existe una interrelación causal entre las desigualdades de género y la degradación ambiental, donde la pérdida de biodiversidad, los ecosistemas y el cambio climático tienden a exacerbar las desigualdades de género. Esta situación conlleva que los impactos negativos de estos fenómenos sean mayores sobre las mujeres, colocándolas, junto a las niñas, en una posición de vulnerabilidad donde se ven afectados sus medios de vida, bienes y salud.

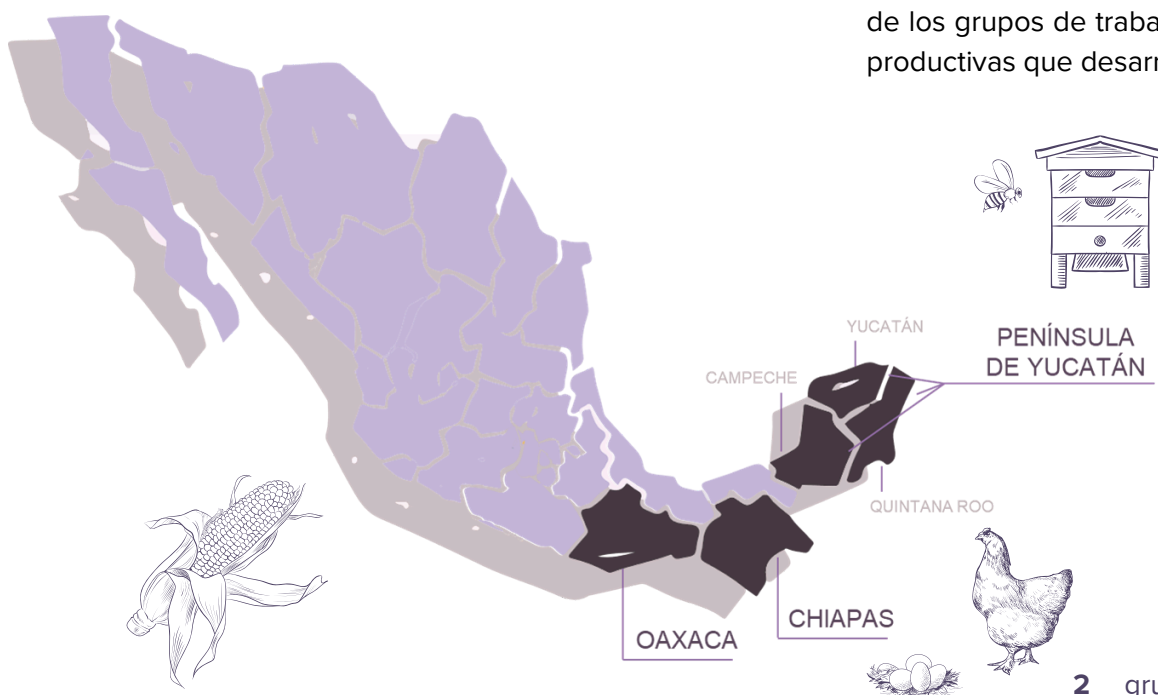
El proyecto **Redes de Sororidad Verde del PNUD México** subraya la destacada contribución de las mujeres en la conservación y el manejo sostenible de los recursos naturales, así como en la construcción de capacidades y mecanismos de resiliencia comunitarios. Un ejemplo significativo es el papel crucial que desempeñan las mujeres rurales en la preservación de la biodiversidad mediante la conservación de semillas y la recuperación de prácticas agroecológicas, así como en el respaldo a la soberanía y seguridad alimentaria.

Lograr el desarrollo sostenible exige, por tanto, reconocer las contribuciones de las mujeres y garantizar el acceso igualitario a la participación significativa en las decisiones que afectan a sus vidas y comunidades [1].

En los últimos años, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en México ha apoyado a pequeñas organizaciones de mujeres ubicadas en regiones indígenas de **Península de Yucatán, Oaxaca y Chiapas** para acelerar y generar condiciones que permitan una recuperación igualitaria y ambientalmente sostenible tras la pandemia.

Estas organizaciones enfrentan obstáculos diversos y diferenciados entre los que destacan: 1) la falta de oportunidades para profesionalizarse, 2) ausencia de espacios para compartir sus avances con otros grupos pares y 3) la carencia de políticas públicas apropiadas que promuevan la igualdad de género mediante el acceso al derecho humano a un medio ambiente sano.

A continuación se puede consultar en el mapa la distribución de los grupos de trabajo en los tres estados y las actividades productivas que desarrollan por regiones:



2 grupos de **mujeres ikoot** producen y comercializan **“totopos” de maíz**, además, promueven reflexiones comunitarias para conservar la biodiversidad de sus comunidades.

5 grupos de **mujeres mayas** y una **red peninsular**, dedicadas a preservar y proteger semillas, gallinas criollas y abejas.

2 grupos de **mujeres mayas tzotziles** dedicadas a la producción de **aves de doble propósito** a través de una propuesta de alimentación animal natural de bajo costo que recupere variedades forrajeras locales.

Mapa 1. Descripción de los grupos de mujeres con los que se trabaja en los tres estados

1 PNUD, ONU Mujeres, PNUMA, 2020. De las Palabras a la Acción: Proyectos con Soluciones Innovadoras para la Naturaleza, la Acción Climática y la Igualdad de Género. ONU Mujeres, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Ciudad de Panamá. Panamá.

INTRODUCCIÓN

Este informe desglosa los resultados obtenidos a través del diagnóstico participativo desarrollado como parte del proyecto 'Redes de Sororidad Verde'. El núcleo de este proyecto radica en consolidar redes de sororidad ambiental entre mujeres indígenas y rurales en las comunidades de Chiapas, Oaxaca y la Península de Yucatán, enfocándose en fortalecer sus prácticas de producción sostenible y mecanismos de resiliencia financiera con un enfoque género transformador.

El propósito central de este diagnóstico fue comprender de manera integral las consideraciones de género que influyen en los procesos económicos, productivos, ambientales y colectivos de las comunidades involucradas. Esta comprensión es fundamental para la implementación efectiva de las capacitaciones que fueron previstas en el desarrollo del proyecto.

Con la recopilación de datos, el análisis de indicadores de género, y una reflexión profunda sobre los resultados, este informe diagnóstico aspira no sólo a proporcionar una comprensión enriquecida de la situación actual, sino también a dar soporte a algunas recomendaciones para la formulación de políticas públicas y programas responsivos al género.

El ejercicio brindó la oportunidad de diseñar y compartir recursos para las mujeres participantes con el fin de reflexionar sobre las necesidades de fortalecimiento para la resiliencia de sus ecosistemas. Estos recursos buscan transformar las interacciones sociales, ambientales y económicas en sus comunidades, con el objetivo de conservar prácticas, saberes y especies relevantes en sus actividades de economía verde.

Productos y alcances del análisis de género, ambiente y resiliencia económica

A partir de los resultados del diagnóstico se desarrolló una ruta metodológica que sirve de guía para el desarrollo de las estrategias de trabajo de las *Redes de Sororidad Verde*, así como para la evaluación de los alcances de trabajo de éstas al cierre del proyecto.

Dentro de la ruta metodológica, se incluye una identificación de etapas de consolidación para las redes, que constituyen al mismo tiempo una propuesta para el sistema de seguimiento de las estrategias de fortalecimiento que se implementen. Esta propuesta permite considerar la diversidad de la línea de base de los grupos de mujeres participantes.

El informe apunta a generar un conjunto de hallazgos que aporten a dar soporte a algunas recomendaciones para el re-diseño de políticas públicas y programas responsivos al género y también aportar al diseño del Programa de Fortalecimiento de Capacidades de las Redes de Sororidad Verde.

METODOLOGÍA

Objetivo General:

Analizar las condiciones socioeconómicas, de igualdad de género y ambientales que afectan a las mujeres indígenas y rurales participantes, con el fin de desarrollar estrategias que promuevan su fortalecimiento y resiliencia.

Objetivos Específicos:

- 1 Examinar y comprender las desigualdades de género, económicas y ambientales que influyen específicamente en las vidas de las mujeres indígenas y rurales participantes, con el propósito de mapear el contexto en el que se encuentran y cómo estas dinámicas impactan diferenciadamente en su cotidianidad.
- 2 Detectar y catalogar oportunidades que fomenten el fortalecimiento de las mujeres indígenas y rurales, enfocándose en el desarrollo de sus capacidades para la resiliencia económica, la promoción de la igualdad de género y la autonomía ambiental en sus territorios y comunidades.

1. Ámbito de intervención:

Este reporte corresponde al ejercicio diagnóstico realizado a las 10 *Redes de Sororidad Verde* de Chiapas, Oaxaca y la Península de Yucatán participantes en el proyecto.

2. Herramientas metodológicas

La metodología base de este trabajo fue la 'Guía de Diagnóstico de Género y Ambiente' del Buró Regional para América Latina y el Caribe del PNUD [2], que propone un catálogo de preguntas generadoras de la discusión que permiten establecer diversidad de aspectos del rol de las mujeres en el aprovechamiento, manejo y conservación de la biodiversidad. Esta metodología se implementó de manera participativa y adaptada a las particularidades de cada comunidad, permitiendo así una comprensión contextualizada de la interacción entre género y ambiente en los entornos de cada uno de los grupos de las comunidades participantes.

3. Análisis

Los datos se analizaron a través de la sistematización de la información y la encuesta se interpretó con estadística descriptiva que permitió organizar los resultados en **seis categorías**:



Figura 1. Categorías del análisis de resultados.

[2] "Guía de diagnóstico de Género y Ambiente del Buró Regional para América Latina y el Caribe del PNUD". 1 PNUD, ONU Mujeres, PNUMA, 2020. *De las Palabras a la Acción: Proyectos con Soluciones Innovadoras para la Naturaleza, la Acción Climática y la Igualdad de Género*. ONU Mujeres, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Ciudad de Panamá, Panamá.

Diagnóstico integral de género, ambiente y resiliencia económica

Resultados por categoría de análisis

A continuación, se presenta una síntesis de los resultados del diagnóstico para cada región. Esta presentación de resultados ofrece una caracterización de las necesidades, problemas y oportunidades que enfrentan, con el objetivo de desarrollar estrategias de fortalecimiento adecuadas para las regiones y los grupos de mujeres con los que colabora el proyecto.

Se encontrará, para cada región, primero un perfil sociodemográfico y socioeconómico de las mujeres que participan en las regiones de Chiapas, Oaxaca y la Península de Yucatán. Esto responde a que comparten actividades de producción y lazos familiares o vecinales. Luego, se expondrá una lista de las problemáticas ambientales que las mujeres identifican como afectaciones a sus comunidades y actividades productivas. Finalmente, se revisarán las cuatro categorías del análisis de género y biodiversidad para las regiones mencionadas. En todos los casos, se resumirán los hallazgos relevantes para las regiones, con el fin de matizar las diferencias y similitudes que comparten las redes de sororidad verde en proceso de consolidación.

1. Perfiles sociodemográficos y económicos regionales



A lo largo de las regiones de Chiapas, Oaxaca y la Península de Yucatán, se han identificado desafíos comunes entre las mujeres participantes de las *Redes de Sororidad Verde*. Estos desafíos abarcan desde restricciones significativas en el acceso a programas gubernamentales y créditos financieros, que limitan sus oportunidades de desarrollo y fortalecimiento económico; hasta una representación mínima en espacios de toma de decisiones, obstaculizada por estructuras tradicionales arraigadas en usos y costumbres.

A pesar de los ingresos limitados, las mujeres contribuyen considerablemente a la economía de sus hogares, teniendo en cuenta el trabajo del hogar no remunerado, un papel que se amplifica entre aquellas que son el sustento exclusivo de sus familias. La disponibilidad de servicios básicos, incluyendo educación y salud, es igualmente limitada, lo que resalta la necesidad de intervenciones dirigidas a otorgar herramientas que contribuyan a mejorar su bienestar y calidad de vida.

Este apartado detalla las características específicas de cada región, reflejando tanto las barreras compartidas como las particularidades socioeconómicas y estructurales, delineando el perfil de las mujeres participantes dentro de las *Redes de Sororidad Verde*.

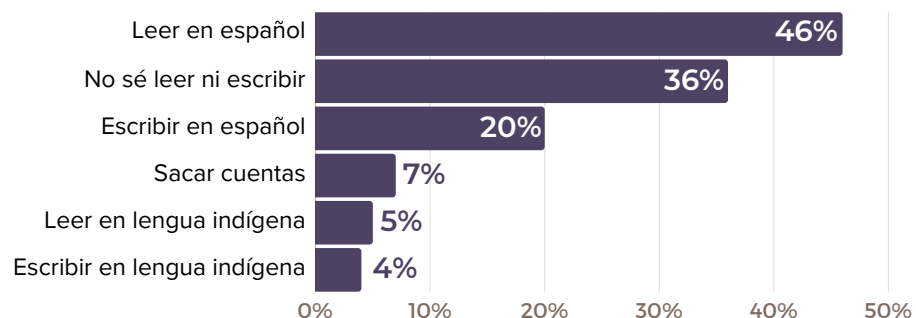
Chiapas

En esta región, participan tres grupos de mujeres tzotziles de las comunidades de Patentíc, Majoval y Luquillo en el municipio de Larráinzar, en los Altos de Chiapas. En la encuesta participaron 56 mujeres. Todas se comunican en lengua tzotzil; más de 90% entiende el castellano, aunque sólo 70% lo habla con fluidez.



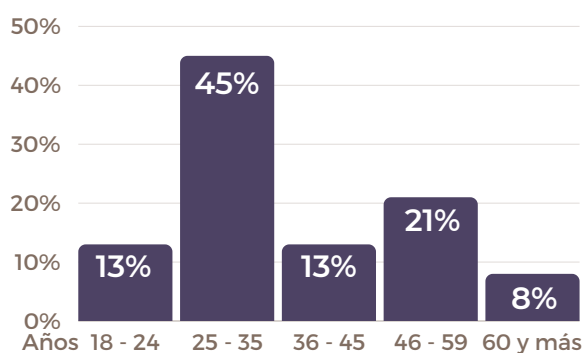
Mapa 2. Ubicación del estado de Chiapas, México.

En cuanto a educación, 46% saben leer, mientras que 20% posee habilidades de escritura en castellano. Será importante tener en cuenta las características lingüísticas y educativas de estos grupos de mujeres al preparar materiales para los procesos de fortalecimiento de capacidades, enfatizando la oralidad y asegurando que la facilitación se realice en lengua tzotzil. Respecto al uso de tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC's), sólo algunas cuentan con celulares para llamadas y mensajes, esto asociado mayoritariamente a las condiciones de conectividad de las comunidades.



Gráfica 1. Habilidades de lectura y matemáticas básica, Chiapas

El rango de edades en el grupo de mujeres es bastante amplio, variando desde la más joven, de 18 años hasta la mayor, de 70 años, con un promedio de edad de 38 años.

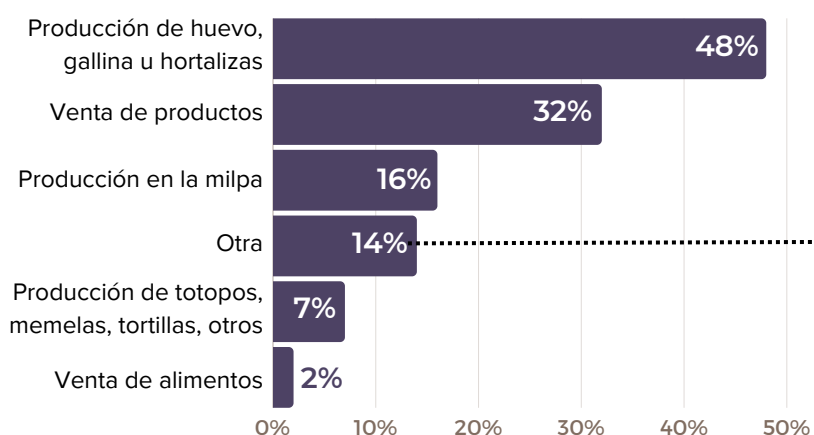


Gráfica 2. Rango de edad, Chiapas



Figura 2. Promedio de edad, Chiapas

Estos grupos de mujeres mejoran su economía a través de diversas actividades, que incluyen la producción de aves de doble propósito, la venta de huevos, la producción de hortalizas, la elaboración de artesanías y la venta de abarrotes.

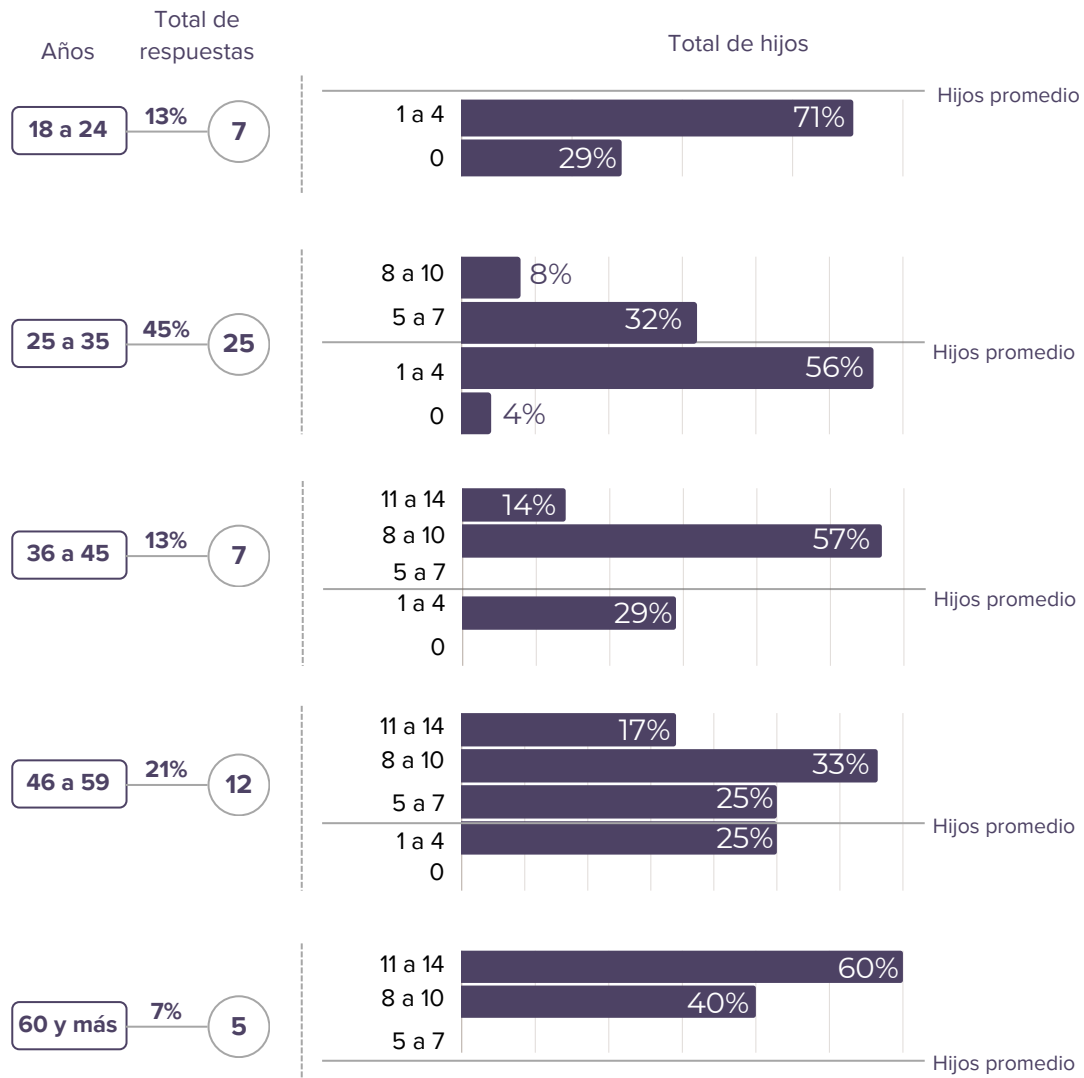


Gráfica 3. Actividades productivas a las que se dedican (generadoras de ingreso o recurso), Chiapas



Figura 3. Nube de palabras de otras actividades productivas, Chiapas

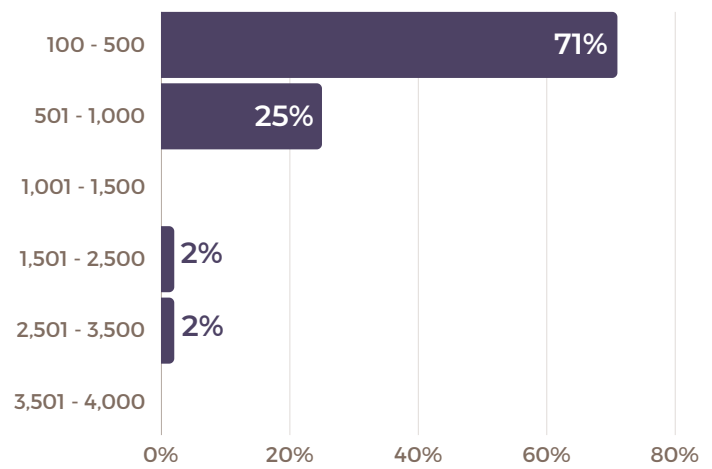
Sin embargo, enfrentan ingresos bajos y limitadas oportunidades de trabajo. Alrededor de 5% de las participantes son jefas de familia, y el número promedio de hijas e hijos por mujer tiende a aumentar con la edad, siendo mayor en los grupos de edad más avanzada. Específicamente, las mujeres del grupo de 46-59 años tienen el número más alto de hijas e hijos en promedio, con un rango de 11-14 hijos. Por otro lado, 90% de las mujeres encuestadas recibe ingresos por su trabajo, con un rango de 100-500 pesos mensuales.



Gráfica 4. Rango de edad e hijos promedio, Chiapas



Gráfica 5. Ingreso económico de la mujer por su trabajo, Chiapas



Gráfica 6. Ingreso mensual, Chiapas

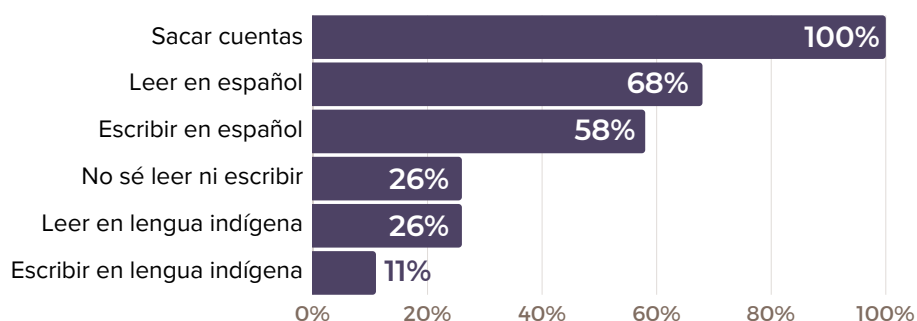
Oaxaca

En esta región, participan dos grupos de mujeres lkoots, sumando 19 en total, provenientes de las comunidades de Colonia Cuauhtémoc y San Francisco del Mar. Todas son hablantes de Ombeayiüts, y 18 de ellas hablan y entienden el castellano. Aunque la promotora local no domina esta lengua, fue importante asegurar apoyo de traducción con alguna de las mujeres bilingües, especialmente en el caso de San Francisco del Mar.



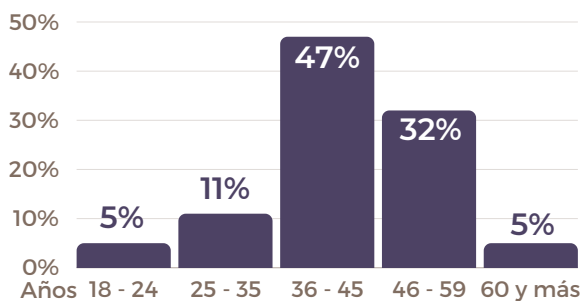
Mapa 3. Ubicación del estado de Oaxaca, México.

En el aspecto educativo, 68% de ellas sabe leer y 58% posee habilidades de escritura. Asimismo, 26% posee celulares para llamadas y 19% para mensajes, a menudo usando los de sus hijas.



Gráfica 7. Habilidades de lectura y matemáticas básicas, Oaxaca

Entre estas mujeres lkoots, el rango de edades es amplio, variando desde la más joven de 24 años hasta la mayor de 67 años, con un promedio de edad de 45 años.

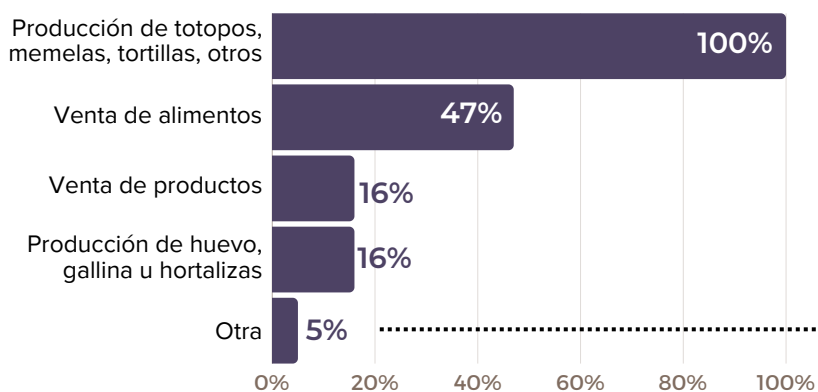


Gráfica 8. Rango de edad, Oaxaca



Figura 4. Promedio de edad, Oaxaca

Estas mujeres se dedican a la producción y comercialización de totopos de maíz, memelas y tortillas. Además, participan en la venta de alimentos, producción de gallinas y huevos. Algunas han participado en asambleas comunitarias, abordando temas relevantes para la conservación de la biodiversidad en sus localidades, incluyendo manglares y áreas forestales, entre otros. Igualmente, algunas de ellas participan en el programa “Sembrando Vida” [3], donde aplican prácticas agrícolas, regularmente en sus terrenos familiares.



Gráfica 9. Actividades productivas a las que se dedican (generadoras de ingreso o recurso), Oaxaca

VENTA DE BORREGOS

Figura 5. Nube de palabras de otras actividades productivas, Oaxaca

[3] Sembrando Vida es un programa del Gobierno de México que busca contribuir al bienestar social de sembradoras y sembradores a través del impulso de la autosuficiencia alimentaria, con acciones que favorezcan la reconstrucción del tejido social y la recuperación del medio ambiente, a través de la implementación de parcelas con sistemas productivos agroforestales.
<https://www.gob.mx/bienestar/acciones-y-programas/programa-sembrando-vida>

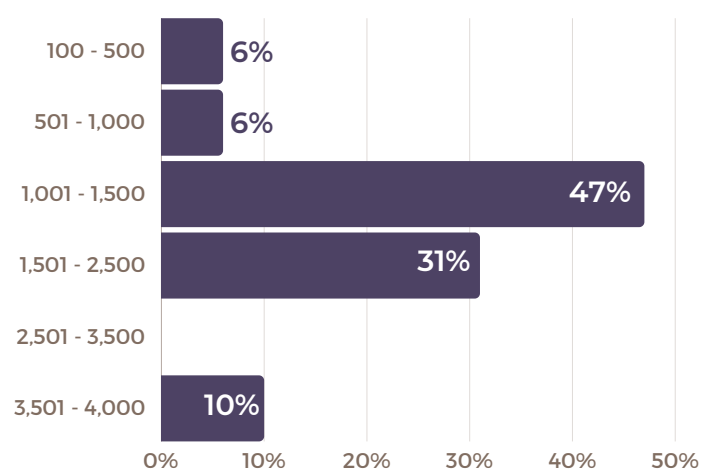
En el ámbito socioeconómico, estas mujeres enfrentan una situación de pobreza moderada. Alrededor de 23% de las participantes son jefas de familia. Respecto a los índices de maternidad, el grupo de edad de 18-24 años tiene el menor número promedio de hijas e hijos, mientras que el grupo de 45-59 años tiene el más alto. Igualmente, 100% de las mujeres encuestadas recibe ingresos por su trabajo, con un rango de 1000-1500 pesos mensuales.



Gráfica 10. Rango de edad e hijos promedio, Oaxaca



Gráfica 11. Ingreso económico de la mujer por su trabajo, Oaxaca



Gráfica 12. Ingreso mensual, Oaxaca

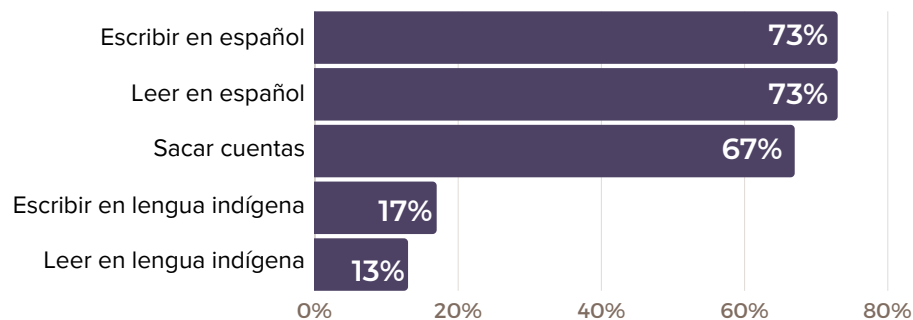
Península de Yucatán

Esta región cuenta con 17 grupos de mujeres mayas, hablantes de la lengua Maya y provenientes de distintas comunidades en la Península de Yucatán, Campeche y Quintana Roo. En la encuesta participaron 60 mujeres, con un rango de edades que va desde los 18 hasta los 61 años, y un promedio de edad de 37 años.



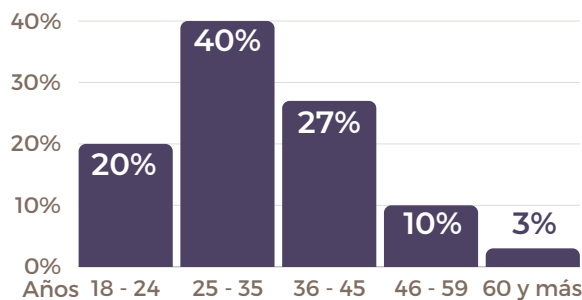
Mapa 4. Ubicación de la Península de Yucatán, México.

En términos educativos, 73% de ellas tiene la capacidad tanto para leer como para escribir castellano, y cuentan con experiencia previa en procesos de fortalecimiento de capacidades técnicas y en participación en asambleas. La mayoría utiliza celulares con mensajería instantánea dadas las mejores condiciones de conectividad a nivel rural en la región.



Gráfica 13. Habilidades de lectura y matemáticas básica, Península de Yucatán

En la encuesta participaron 60 mujeres, con un rango de edades que va desde los 18 hasta los 61 años, y un promedio de edad de 37 años.



Gráfica 14. Rango de edad, Península de Yucatán

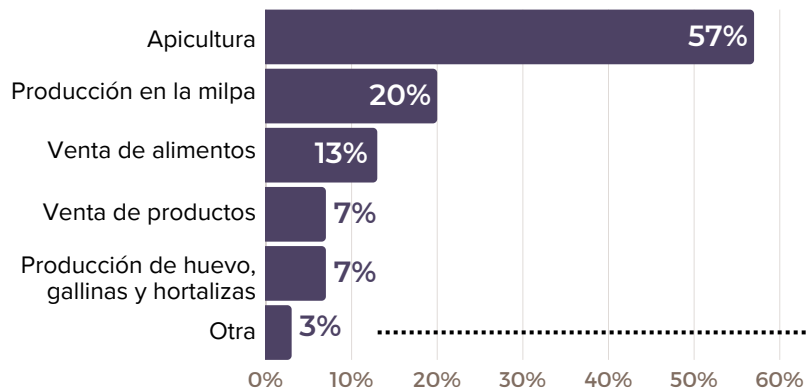


Figura 6. Promedio de edad, Península de Yucatán

En Yucatán, los grupos que trabajan como Redes de Sororidad Verde se encuentran en las comunidades de Kinchil, Xanabá, Sudzal y Dzonot Carretero, en la modalidad de atención directa a cada grupo. Y, mediante la modalidad de fortalecimiento de capacidades en cascada (ToT) [4], se extiende la colaboración a otras comunidades en Yucatán, como Chocholá, Chacsinkin y Tixmehuac; en Campeche, se incluyen comunidades como Bolenchen, Poste, Katab, Huechil, Ich Ek, Xkalot Akal, San Antonio Yaaxche y Sahcabchen; y de Quintana Roo, se suman las comunidades de Tepich y Chunhuhub, ambas en el municipio de Felipe Carrillo Puerto.

Estos grupos de mujeres se dedican a la preservación y protección de semillas, gallinas criollas y abejas apis y meliponas, contribuyendo a la conservación de especies asociadas a sus medios de vida. Algunas de las mujeres o sus grupos han participado en procesos de defensa del territorio, el agua y otros recursos, buscando no sólo preservar su entorno natural y tradiciones, sino también promover un mejoramiento económico sostenible para ellas y sus comunidades.

[4] Formación de formadores, (TOT, por sus siglas en inglés).

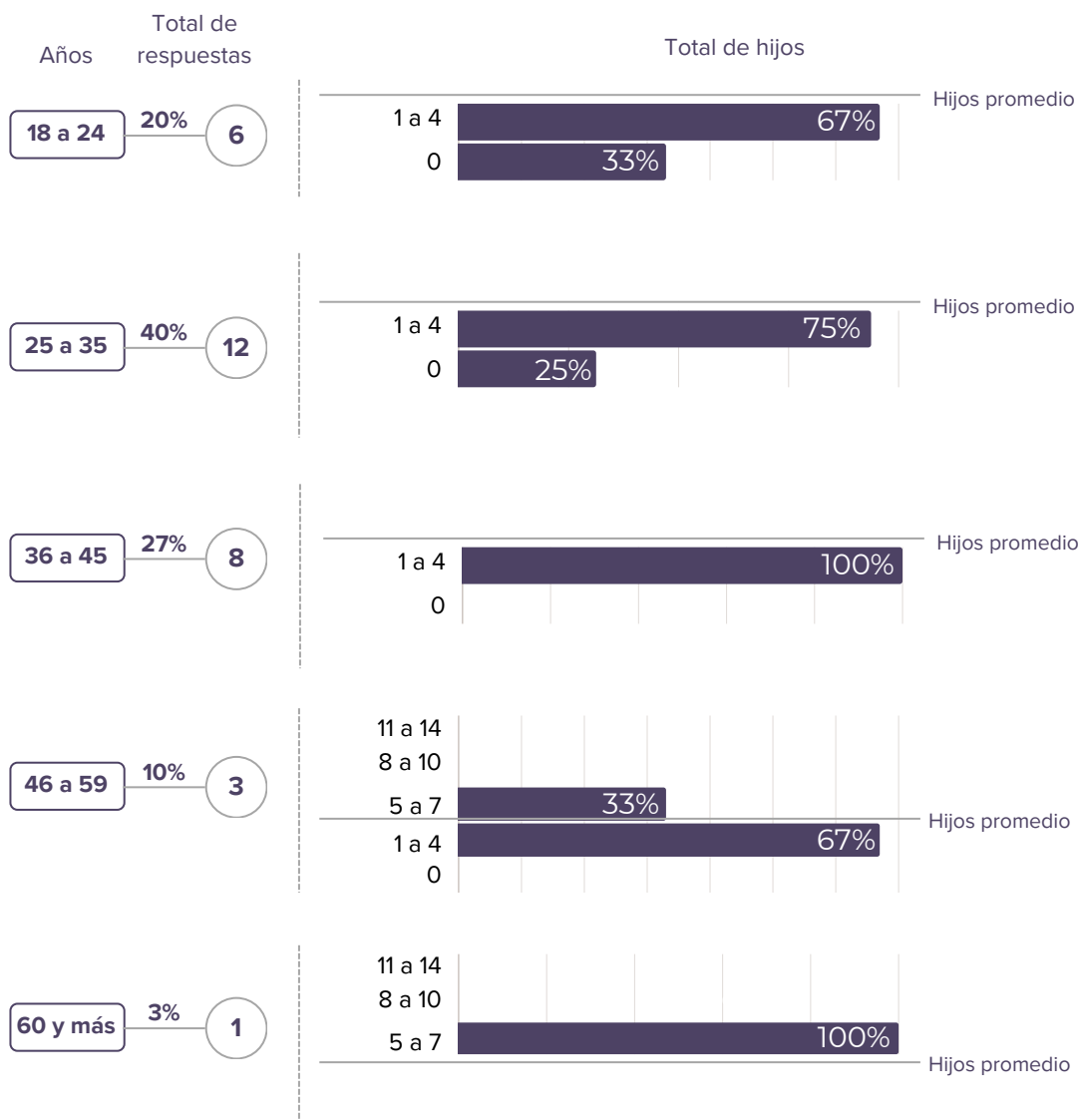


Gráfica 15. Actividades productivas a las que se dedican (generadoras de ingreso o recurso), Península de Yucatán

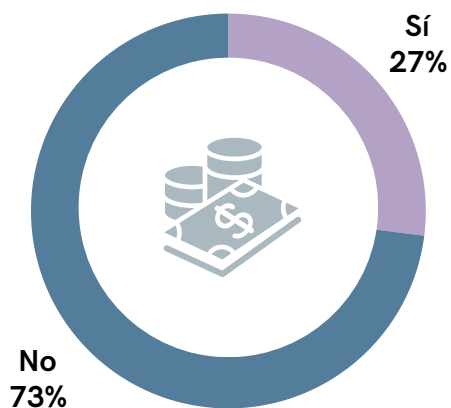
Elaboración de piñatas

Figura 7. Nube de palabras de otras actividades productivas, Península de Yucatán

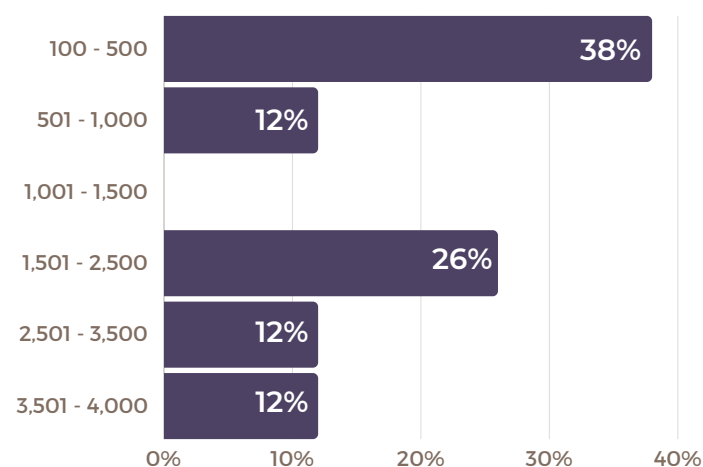
Sin embargo, enfrentan bajas tasas de ingresos y carencias sociales en educación y salud. Alrededor de 10% de las participantes son jefas de familia. La tendencia general en esta región, según los datos, indica que la mayoría de las mujeres en los grupos de edad más jóvenes de 18 a 45 años tienen entre 1 y 4 hijas e hijos, mientras que el grupo de 46 a 59 años, aunque la mayoría todavía tiene entre 1 y 4 hijas e hijos, hay un segmento que tiene entre 5 y 7. En la Península de Yucatán, sólo 27% de las mujeres encuestadas afirmaron recibir un ingreso por su trabajo. De ellas, 38% indicó que su monto mensual está entre 100-500 pesos, y 26% señaló que su ingreso se encuentra entre 1500-2500 pesos, con otros rangos presentando variaciones.



Gráfica 16. Rango de edad e hijos promedio, Península de Yucatán



Gráfica 17. Ingreso económico de la mujer por su trabajo, Península de Yucatán



Gráfica 18. Ingreso mensual, Península de Yucatán

Es importante resaltar que las características socioeconómicas de las regiones impactan de manera diferenciada en el bienestar de las mujeres, pues, aunque algunas zonas como Oaxaca mencionan ingresos más altos, los costos de vida para comprar insumos son igualmente altos; por ejemplo, según la información brindada por las mujeres en los talleres una carreta de leña cuesta mil pesos en Oaxaca y 500 en Yucatán. Por ello, el proyecto debe considerar en lo subsiguiente un análisis que profundice en las necesidades y metas de mejora económica que consideren no sólo incrementar el ingreso directo, sino una comparabilidad de mejora, dadas las diferencias del costo de vida.

2. Problemáticas ambientales que impactan directa e indirectamente a las mujeres participantes

En este apartado se exploran las problemáticas ambientales que afectan a las mujeres de manera diferenciada dadas sus actividades productivas y reproductivas y la interacción de estas con recursos naturales relevantes para ellas.

A continuación, se presentan las problemáticas ambientales identificadas por las mujeres dentro de los ejercicios de grupos focales que se desarrollaron para elaborar el análisis de género y biodiversidad.

Problemáticas encontradas en Chiapas



Figura 8. Problemáticas encontradas en Chiapas

Problemáticas encontradas en Oaxaca



Figura 9. Problemáticas encontradas en Oaxaca

Problemáticas encontradas en la Península de Yucatán



Figura 10. Problemáticas encontradas en la Península de Yucatán

3. Roles, prácticas, saberes y valores diferenciados por género



En este apartado se profundiza en cómo los roles de género influyen en las actividades cotidianas de las mujeres en las comunidades indígenas y rurales. Esto abarca desde la distribución de tareas hasta la transmisión de conocimientos tradicionales y valores entre generaciones.

- **Actividades productivas y cuidados.** Las mujeres desempeñan un papel fundamental en las actividades de producción de alimentos y crianza de animales, contribuyendo así a la seguridad alimentaria de sus comunidades. Además, asumen un rol central en los trabajos de cuidados, incluyendo las responsabilidades del hogar y otras tareas relacionadas con el bienestar familiar. Sin embargo, se observa una participación limitada de las mujeres en programas comunitarios o de gobierno, lo que puede restringir su acceso a recursos y oportunidades de desarrollo.
- **Formalidad de las actividades.** Las actividades productivas realizadas por las mujeres son mayormente informales, lo que contrasta con el nivel de formalización de las actividades de producción llevadas a cabo por los hombres.
- **Conocimientos diferenciados.** Las mujeres desempeñan un papel crucial en la transmisión de conocimientos tradicionales a las siguientes generaciones, lo que representa un potencial significativo para promover el cambio generacional y la integración de mujeres jóvenes en las actividades productivas y de conservación. Por otro lado, debido a los usos y costumbres y los roles tradicionales de género, los hombres suelen poseer mayores conocimientos en ámbitos relacionados con la producción y los recursos naturales.
- **Valor monetario y no monetario de los recursos.** Todas las actividades productivas realizadas por las mujeres contribuyen de manera significativa a la economía familiar, así como al valor cultural y ambiental de sus comunidades. Estas contribuciones van más allá del aspecto monetario y abarcan la preservación de tradiciones, la conservación de la biodiversidad y el fortalecimiento del tejido social.
- **Obtención de recursos naturales.** Los hombres tienen mayor acceso a recursos agrícolas y forestales debido a la posesión legal de la tierra, mientras que las mujeres participan principalmente en el uso de recursos para consumo o uso doméstico, como agua, leña, maíz, pescado y camarón.

Actividades productivas de las mujeres por estado



Mapa 5. Actividades productivas de las mujeres por estado

4. Desigualdades y brechas de género en relación con el acceso y control de los recursos para sus medios de vida.



En esta sección se analizan las desigualdades y brechas existentes en cuanto al acceso y control de recursos de las comunidades participantes para sus medios de vida. Esto incluye la tierra, los recursos naturales y las oportunidades económicas, entre otros aspectos fundamentales.

- **Propiedad de la tierra.** La mayoría de las mujeres no son propietarias de la tierra, lo que limita su capacidad para tomar decisiones sobre el uso y la gestión de este recurso fundamental.
- **Acceso a información.** Existe una falta de información sobre los trámites de sucesión o regularización de títulos de propiedad, lo que dificulta que las mujeres puedan acceder a la propiedad de la tierra.
- **Acceso a procesos de fortalecimiento.** El apoyo gubernamental para las actividades productivas de las mujeres es limitado, lo que se debe en parte a la falta de reconocimiento de la importancia de estas actividades.
- **Carga de trabajo no remunerado.** Las mujeres realizan la mayoría de las tareas del hogar y los trabajos de cuidado, además de sus actividades productivas.
- **Exposición a riesgos y vulnerabilidad.** Las mujeres enfrentan impactos diferenciados debido a los roles culturales de género y la falta de reconocimiento de sus necesidades específicas. Un ejemplo de esto es la limitada disponibilidad y acceso al agua, así como la falta de conocimiento sobre su calidad. Además, el uso de pesticidas contamina los cuerpos de agua que suelen emplearse en las actividades productivas y reproductivas de las mujeres, lo que puede tener efectos adversos en su salud y medios de vida.
- **Violencia de género.** Existen manifestaciones de violencia relacionadas con la discriminación y los roles culturales de género.

Chiapas

El trabajo de las mujeres en la milpa a menudo no es reconocido o simplemente no se les permite trabajar allí, mientras que sí aportan en actividades de almacenaje, conservación de semillas o aprovechamiento de los productos de las parcelas. Aunque su principal lugar de producción suele ser el traspatio, no todas las mujeres tienen uno o suficiente espacio para la producción en la casa.

La participación activa de las mujeres en tareas agrícolas y decisiones relacionadas a menudo está sujeta al permiso de sus esposos o familiares. Por lo tanto, los espacios de cultivo disponibles para las mujeres son limitados y de difícil acceso (lomas o cañadas) o con las peores condiciones de suelo cultivable. Las mujeres que son viudas o solteras enfrentan aún más barreras, ya que no hay manera de que hereden la tierra y su acceso a recursos es particularmente limitado.

En lo que respecta al agua, las mujeres generalmente no participan en procesos assemblearios y son las que más observan las afectaciones por escasez o pérdida de calidad. En cuanto a la leña, a menudo deben comprarla, ya que no tienen las habilidades o el permiso para obtenerla por sí mismas.

Oaxaca

En Oaxaca, las mujeres utilizan el maíz denominado "zapalote chico" para elaborar totopos. Sin embargo, a pesar de su uso del maíz en la producción, no están involucradas directamente en su cultivo. Las sequías están dificultando la obtención de maíz, por lo que se tiene que comprar en comunidades más lejanas y es un obstáculo para las mujeres, pues incrementa su precio. Aunque poseen habilidades y autonomía para comercializar y llevar a cabo sus actividades, su participación en las decisiones comunitarias es limitada.

Es importante señalar que sus procesos productivos han tenido consecuencias negativas para su salud respiratoria, principalmente asociada al uso de leña para la producción de totopos. Además, a menudo tienen que recorrer largas distancias tanto para proveerse de sus insumos (maíz, leña y otros), así como para comercializarlos. En general, las mujeres no participan en la pesca, sino en el aprovechamiento del producto del mar.

Península de Yucatán

Las mujeres indígenas y rurales de esta región enfrentan amenazas de deforestación, contaminación y uso excesivo de agroquímicos que impactan negativamente la apicultura, la agricultura y los sistemas acuáticos, fundamentales para la subsistencia. Además, las actividades productivas de baja escala tienen poco apoyo para acceder a otros eslabones de la cadena de valor, como la diferenciación o valor agregado de sus productos orgánicos o de traspatio, así como a la comercialización que incluya mejoras en el producto final y su distribución, como venta de miel envasada, con apego a los principios de comercio justo.

Con todos los obstáculos ya citados, las iniciativas incipientes de producción de las mujeres son afectadas por procesos de desarrollo territorial, como las obras de inmobiliarias o ferroviarias que fragmentan los territorios de producción agrícolas y apícolas, limitando aún más su acceso a recursos y oportunidades económicas. A esto, se suma el acceso limitado a la tierra, que en muchas ocasiones sólo es posible por herencia.

Son pocas las ejidatarias en las Redes de Sororidad Verde, y a menudo reciben negativas ante las solicitudes legítimas de reconocimiento de sus derechos ejidales en las asambleas (discriminación por género) para hacer uso de la tierra. Por otro lado, la falta de acceso al agua en ciertas comunidades dificulta su capacidad para cultivar, mientras que la contaminación y el uso intensivo de plaguicidas han traído problemas de salud humana y muerte masiva de abejas.

5. Contribuciones diferenciadas a la gestión, uso sostenible y protección de los recursos o ecosistemas



En los siguientes puntos se destacan las contribuciones específicas que las mujeres indígenas y rurales realizan en la gestión, uso sostenible y protección de los recursos naturales y ecosistemas locales. Sus conocimientos tradicionales y enfoques de cuidado, que son esenciales para la sostenibilidad ambiental.

- **Visiones sobre la conservación/explotación de los recursos.** Las mujeres tienden a centrarse en la conservación y el uso sostenible de los recursos a largo plazo, mientras que los hombres a menudo priorizan la explotación para obtener ingresos económicos a corto plazo. En general, las mujeres tienen una visión más arraigada en la protección de la biodiversidad en su entorno cercano para garantizar el sustento diario, mientras que los hombres pueden verla en un contexto más productivo orientado a buenas cosechas y pesca.

Chiapas

Las mujeres conocen sus necesidades y limitaciones en el acceso y toma de decisiones sobre la tierra y otros recursos. Enfrentan obstáculos culturales para participar en temas comunitarios y dificultades para lograr sus propios proyectos, ya que necesitan transformar el enfoque asistencial que a menudo se les brinda. A pesar de estos desafíos, las mujeres tienen un profundo conocimiento y valoración de las plantas medicinales, que ponen en práctica en su vida diaria. Además, las mujeres tienen el potencial de ampliar su capacidad de gestión de recursos, especialmente en los traspatios y en relación con el recurso hídrico.

Oaxaca

Algunas de las mujeres tienen capacidades de interlocución para desarrollar o gestionar, pero no se han enfocado en temas de manejo ambiental porque otros grupos comunitarios están a cargo (principalmente, liderados por varones). Son observantes de los procesos como mar de fondo y sus efectos positivos y negativos en la salud de la microcuenca, disponibilidad de maíz y de frutos del mar. Podrían impulsar procesos de mejora de la gestión de recursos naturales en medios de vida de relevancia local.

Península de Yucatán

Las mujeres contribuyen significativamente a la conservación y al uso sostenible de recursos naturales, a través de actividades como apicultura y cuidado de variedades criollas de semillas, genética criolla, de plantas medicinales domesticadas y del monte; así como el cuidado del agua. Las mujeres son más conscientes de las amenazas a la salud familiar, a sus territorios y proyectos (granjas, fumigaciones, venta de tierras), pero tienen pocas herramientas para incidir en cambiarlas o frenarlas.



En esta sección se analizan las desigualdades y vulnerabilidades específicas que enfrentan las mujeres indígenas y rurales en relación con su participación en proyectos o actividades ambientales; así como los desafíos que pueden dificultar su plena participación.

- **Desigualdad de oportunidades.** El acceso a oportunidades de acceso a incentivos productivos u otros, generalmente están dirigidos a los hombres. Se observan programas públicos con requerimientos legales imposibles de acreditar para las mujeres (por ejemplo, tenencia de la tierra, credencialización para colectivizarse en un sector de producción, entre otros).
- **Falta de participación en decisiones.** Al no ser propietarias de tierras, hay una falta de participación de mujeres en asambleas ejidales y poca representación en sectores de producción de relevancia, como la apicultura, producción de maíz y otros como el agua o ventas/rentas de tierra; limitando su capacidad de influir en acciones que afectan directamente a sus vidas y comunidades.
- **Sobrecarga de trabajo.** Usos y costumbres que limitan la participación de las mujeres en actividades generadoras de ingresos o proyectos asociados a espacios de producción masculinizados. Su participación en proyectos se complejiza con las cargas de trabajo de cuidados y actividades domésticas no remuneradas y la poca corresponsabilidad de los hombres para repartir estas cargas.
- **Violencia de género.** La violencia de género se manifiesta a través de la discriminación, las restricciones en el acceso a la educación y a recursos económicos, así como la falta de representación en la toma de decisiones. A esto se suman normas culturales arraigadas que perpetúan la desigualdad. En las tres regiones mencionadas, hay situaciones donde las mujeres, para evitar conflictos con sus esposos, optan por no participar en ciertas actividades o decisiones.
- **Carencias en el hogar.** La falta de acceso a recursos económicos obstaculiza la participación de las mujeres en actividades y proyectos ambientales.

Chiapas

La falta de autonomía física se refleja en la necesidad de que los proyectos en los que participan sean compatibles con los usos y costumbres, comenzando desde espacios de producción doméstica, como solares y traspatios (producción de aves para venta local), producción artesanal, valor agregado de las plantas medicinales, entre otros, que les permitan tener más control.

Oaxaca

No se ven beneficiadas con información, conocimiento, equipamiento ni créditos en relación con los programas o proyectos ambientales de gobierno (pocas tienen acceso a apoyos económicos), pero podrían ampliar su capacidad de incidencia a nivel local llevando a cabo acciones conjuntas con otros sectores

Península de Yucatán

Debido a la reciente integración de las mujeres a la actividad apícola, tienen poca representación en espacios de toma de decisiones. Requieren programas de fortalecimiento técnico con medidas afirmativas que aseguren su integración/inclusión al sector.

Concluyendo el proceso de diagnóstico, se han identificado hallazgos cruciales sobre los desafíos y oportunidades en el contexto de cada comunidad que participa en este proyecto. Esta información contribuye a la pertinencia y eficacia de las estrategias a seguir, y enfatiza la relevancia de transversalizar el enfoque de igualdad de género en el desarrollo de los objetivos.

A raíz de este diagnóstico, a partir de la información recopilada, se derivó una **ruta metodológica** diseñada para orientar y optimizar cada fase del proyecto. Adicionalmente, se desarrolló una **herramienta para evaluar y asignar una etapa de consolidación a cada grupo**, tomando en cuenta sus competencias específicas. Esta revisión de las capacidades para cada grupo será acompañada con el Programa de Fortalecimiento de Capacidades, que corresponde a la fase 2 de la ruta metodológica.

Reflexiones finales sobre los hallazgos del diagnóstico.

- 1 **La falta de propiedad de la tierra impacta directamente en la independencia económica de las mujeres y se relaciona con su posibilidades de** participación en las decisiones familiares, en sus actividades productivas y comunitarias.
- 2 **Las desigualdades de género limitan el acceso de las mujeres a recursos esenciales para sus medios de vida.** Sin embargo, sus visiones y aportaciones a sus entornos naturales están fuertemente relacionadas con las labores de cuidado que desempeñan y, por lo tanto, están más ligadas al aprovechamiento sustentable o la conservación de la biodiversidad.
- 3 Las mujeres indígenas y rurales participantes enfrentan una **excesiva carga de trabajo no remunerado y responsabilidades familiares, atribuibles a los roles de género en sus comunidades.** Esta situación limita significativamente su desarrollo personal y restringe el acceso a nuevas oportunidades, incluyendo la participación en espacios de toma de decisión y la obtención de apoyos o incentivos para sus iniciativas de producción sustentable. En Chiapas, el involucramiento de los hombres, al acompañarlas a una actividad, los sensibilizó sobre la inversión de tiempos de las mujeres en las actividades del proyecto.
- 4 Las mujeres indígenas y rurales participantes se enfrentan a una variedad de desafíos, incluyendo problemáticas ambientales, amenazas a sus territorios, violencia de género, exceso de carga laboral, discriminación, vulnerabilidad económica y falta de acceso a servicios básicos, entre otras.
Estas circunstancias tienen efectos negativos en su salud mental, emocional y física, que complejiza su contexto de vida y obstaculiza significativamente sus posibilidades de participación en espacios de toma de decisiones que representen oportunidades para mejorar sus condiciones de vida.
- 5 La violencia de género, con sus profundas repercusiones en la autonomía de las mujeres indígenas y rurales, no sólo restringe su participación en diversas áreas, sino que también refuerza patrones arraigados y normalizados en usos y costumbres que dificultan su colaboración o sororidad. Estas violencias, a menudo ocultas en algunos contextos comunitarios, erosiona la unidad de los grupos de mujeres y provoca conflictos, debido a la limitada posibilidad de las mujeres para comprometerse con acuerdos grupales, estando sujetas a las decisiones de sus esposos y al tiempo que les implican los trabajos de cuidado no remunerado. Además, muchas mujeres no están habituadas a trabajar colectivamente, prefiriendo esfuerzos individuales, aunque algunas regiones ya empiezan a experimentar con la colaboración y el trabajo conjunto, vislumbrando una oportunidad para fortalecerse mutuamente.

Siempre que se identifican desigualdades de género, es igualmente necesario trazar un horizonte esperanzador hacia su transformación. Esto se basa el principio de que **una desigualdad, cuanto más estructural sea, requerirá la implicación no sólo de las mujeres y sus comunidades, sino también de la sociedad civil, el gobierno y otras alianzas que promuevan esos cambios.**

A continuación, se presentan los **principios de trabajo** que se recomienda considerar para **fortalecer la resiliencia en las propuestas de las Redes de Sororidad Verde.** Estos puntos representan áreas de oportunidad que deben ser abordadas y transformadas para asegurar un impacto positivo del proyecto:

Implementación centrada en las personas



- Las actividades del proyecto se construyen de manera participativa, incorporando las voces y experiencias de las mujeres indígenas y rurales.
- Los programas de capacitación deben ser culturalmente sensibles y adaptarse a las condiciones y necesidades locales.
- Se sugiere la creación de alianzas con organizaciones locales, gubernamentales y no gubernamentales, para asegurar un apoyo sostenido y una implementación exitosa de las recomendaciones propuestas más allá de la duración del proyecto.

Diversidad de contextos



- Es esencial considerar y actuar desde las diferencias entre los contextos de las tres regiones de intervención del proyecto, ya que ciertos factores pueden actuar como desmovilizadores o retrasar el proceso de consolidación.

Prácticas adaptativas



- Adoptar enfoques y técnicas que se ajusten a los desafíos y realidades del entorno cambiante y de las capacidades actuales.

Prácticas de producción sostenible



- Las mujeres indígenas y rurales muestran una predisposición favorable hacia la adopción o fortalecimiento de prácticas de producción sostenible. Muchas de sus actividades aportan a la conservación de la biodiversidad; sin embargo, requieren apoyo en forma de capacitación social y técnica, acceso a recursos (equipamiento o fondos semillas) y asesoramiento para implementar prácticas de producción más sustentables, de manera efectiva.

Relevancia del enfoque de género



- La intersección de desigualdades entre género y ambiente es clara y evidente en las comunidades de Chiapas, Oaxaca y la Península de Yucatán. Se detectan diferencias en las mismas brechas a causa de las condiciones de degradación ecosistémica que reduce o encarece el acceso a recursos que influyen notablemente en los procesos económicos y ambientales, resaltando la necesidad de un enfoque género-transformador para promover entornos igualitarios.

Autonomía y resiliencia económica



- Se necesita un mayor enfoque en la gestión económica para garantizar que las mujeres tengan control directo sobre los recursos y definan cómo se deben usar para fortalecer sus actividades productivas. Es crucial proporcionar herramientas financieras y educación en gestión de recursos económicos para fortalecer la resiliencia económica de las comunidades.

Autorreconocimiento



- Es fundamental que las mujeres se reconozcan a sí mismas y sus habilidades, para que, a su vez, se agilice el reconocimiento y valor de sus aportaciones dentro de su comunidad, lo que requiere tiempo y una estrategia para participar en espacios de toma de decisión, generalmente masculinizados.

Co-construcción de espacios de trabajo colaborativo e intercambio para las redes de sororidad verde



- El desarrollo de plataformas y mecanismos que faciliten la colaboración y el intercambio de conocimientos entre mujeres líderes en sostenibilidad actúa como un catalizador para el cambio, reduce las curvas de aprendizaje, promoviendo la cooperación, el apoyo mutuo y el intercambio de conocimientos en torno a la sostenibilidad ambiental, la igualdad de género y la resiliencia económica.

Riesgos a considerar



- Es crucial ser conscientes de riesgos como la violencia de género y conflictos sociales y ambientales que pueden amenazar la seguridad y el bienestar de las participantes o desmovilizar las actividades del proyecto.

Figura 11. Principios de trabajo que se recomienda considerar para fortalecer la resiliencia



Cónoce más acerca del proyecto

Si quieres conocer la experiencia de las Redes de Sororidad Verde que se conformaron en los estados de Chiapas, Oaxaca y la Península de Yucatán, haz click en el siguiente enlace.

<https://www.youtube.com/playlist?list=PLkRpMPypd4guZluSHvbIEBhxpRfCqU3eL>



Derechos Reservados © 2024.
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
Montes Urales 440
Col. Lomas de Chapultepec, Alc. Miguel Hidalgo
C.P.11000, Ciudad de México.